ADMINISTRACION

LIRICO-DRAMÁTICA.

BRAHAMA,

EXTRAVAGANCIA BUFO-COMICA, LIRICA-BAILABLE,

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

VARIOS INGENIOS DE ESTA CORTE.

MADRID.
SEVILLA, 14, PRINCIPAL.
1874.

BRAHAMA.

BRAHAMA,

EXTRAVAGANCIA BUFO-CÓMICA, LÍRICA-BAILABLE,

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

VARIOS INGENIOS DE ESTA CORTE.

Representada en el Teatro de VERANO 44 noches consecutivas.

MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 18.

1874.

PERSONAJES.	ACTORES.
OLIMPIA	Sra. García.
SUSANA	Sra. Herrera.
RAMONA	Srta. Banovio.
DON PEDRO	Sr. Calvacho.
ALFREDO	Sr. Lopez.
JUAN	Sr. Moreno.
Acompañamiento.	

Época actual.

ACTO UNICO.

Sala decentemente amueblada. Puerta al foro y laterales.

ESCENA PRIMERA.

SUSANA, PEDRO.

PEDRO. Nada, hija mia; es preciso
y debes ir sin tardanza:
el coche sale á las doce
y ya son las once dadas;
conque no pierdas más tiempo.
Ademas, que cerca se halla
Carabanchel, y el viaje,
ya ves, no molesta nada.

SUSANA. El Señor es buen testigo
de cuanto y cuanto me carga
este viaje; mas son tantos
recados los que me manda
mi padre, que si hoy no voy...

PEDRO. Te perniquiebra mañana.
Es muy bruto, ya lo sé.

SUSANA. Pedro!...

PEDRO. Si ha sido una chanza.

SUSANA. Ah!... Te encargo sobre todo

que mientras fuera de casa
esté yo, no venga Alfredo.
Desde que bailando se halla
el can-cán en Capellanes
y practica la enseñanza
de ese escandaloso baile,
que no puedo verle...

PEDRO. Calla!...
Había de permitir?...
(Si ahora llega ya está armada.)

SUSANA. Ramona! (Llamando.)

PEDRO. (Adios!... Esta ahora
va á descubrir la maraña.)

ESCENA II.

DICHOS y RAMONA.

RAM. Señora?...

SUSANA. Coja usté el lio
que he dejao en la antesala,
y avise usted á un simon.

RAM. Está bien. (Váse.)

PEDRO. Conque mañana
vendrás sin falta?

SUSANA. Pues no!...
Vaya... adios.

PEDRO Adios, chicharra
de mi corazon; canario,
jilguerillo de la casa!...
Adios, cotorruela mia;
adios... (Mochuelo con faldas.) (Váse Susana.)

ESCENA III.

PEDRO.

Ya se fué!... ¡Viva la Pepa!
Reine el goce y la algazara!...
Sí señor; mientras mi esposa
en Carabanchel se halla,
yo, que por el baile tengo

una aficion extremada,
á satisfacer me allano
el afan que me embriaga.
Desde que el Brahama estrenaron
en Rivas, que hacer el Brahama
pretendo en el teatrito
de mi amigo Juan Andohaga.
La música ha sido siempre
mi ilusion; mas la desgracia
ha hecho que mi cara esposa
odie con toda su alma
los bailes: y hé aquí el motivo
de no poder yo hacer nada.
Pero sin que ella lo sepa
tengo há dias contratada
dos famosas compañías;
una de baile... ¡barbiana!...
y otra de canto; y hoy mismo,
puesto que solo en la casa
me encuentro, aquí ensayaremos
el Brahama. ¡Bendito Brahama,
y qué sudores me cuestas!...
Pero deseo con ansía
aprender á dar las vueltas
al quiebro que la Pinquiara
da en ese baile; y lo logro
ó en una me rompo el alma.
Me parece que así... (Da una vuelta.) No!
Son al revés. Así...
(Va á dar otra vuelta y tropieza con Ramona, que sale al mismo tiempo.)
Cáscaras!

ESCENA IV.

PEDRO y RAMONA.

RAM. Eh! Señor, que á poco más
rodamos los dos al suelo!
PEDRO. Chica, no te había visto;
dispénsame.

RAM. Está usted ciego?
PEDRO. Ciego me tiene tu garbo,
pimpollo, cara de cielo!
RAM. Siempre que se marcha el ama
me viene usted con requiebros.
PEDRO. Es que vales un tesoro!...
(Queriendo abrazarla.)
RAM. Eh! poco á poco, don Pedro,
que tengo novio.
PEDRO. Tú novio?...
RAM. Sí, señor; un coracero.
PEDRO. Del estanco?
RAM. No, señor;
de caballería!
PEDRO. Cielos!
Tú con esas compañías?...
Con un militar!...
RAM. Sospecho
que son las de usted peores.
PEDRO. Á ver!... qué dice el escuerzo?...
RAM. Piensa usted que yo no sé
que á Dolores y á Remedios,
esas dos chicas...
PEDRO. Ramona!...
RAM. Que pertenecen al cuerpo
coreográfico...
PEDRO. Muchacha!...
RAM. De Rivas...
PEDRO. Chica, silencio!
RAM. Las ha regalado usted
unos calzones...
PEDRO. (¡Yo tiemblo!)
RAM. De armar!... Sí señor, de armar;
llenos de pelote?...
PEDRO. (¡Fuego
con la muchacha!) Es verdad!
RAM. Entónces...
PEDRO. Mas todo eso...
es amor...,
RAM. Pues claro!...
PEDRO. Al arte;
al arte sólo!

RAM. Te veo!...

PEDRO. Comprendes tú lo grandioso,
lo piramidal, lo egregio
que es expresar con los piés
la ternura, el sentimiento,
el amor, el odio!...

RAM. ¡Atiza!...

PEDRO. La gratitud!... el deseo!...

RAM. Y diga usted, con los piés
se puede expresar todo eso?

PEDRO. Todo.

RAM. Todo?... Pues á ver
cómo me dice al momento
que yo soy linda, preciosa,
que tengo los ojos negros...
y que guardo cinco duros
en moneditas del perro..

PEDRO. Ahora verás.
(Hace batimanes y piruetas, queriendo expresar lo que Ramona le ha dicho.)

RAM. Qué ademanes!

PEDRO. Repara este pie derecho!
Qué sinceridad!

RAM. De veras?

PEDRO. Qué ternura en el pie izquierdo!
Qué pasion en el tobillo!...
y en esta punta qué fuego!...

RAM. En qué punta?

PEDRO. Llaman?

RAM. Sí.

PEDRO. Corre á abrir, que será Alfredo!
(Ramona va á salir.)
No ha tardado!... Qué fortuna!...
Por fin consigo mi objeto.

ESCENA V.

PEDRO y ALFREDO, con una linterna muy pequeñita ó farolillo.

ALF. Felices, querido tio!...
Usted bueno?... Lo celebro!...

Yo tan flamante! Mil gracias.
Siéntese usted y hablaremos,
porque vengo estropeado,
fatigado y sin aliento!...
Las bailarinas vendrán
á las dos; la tiple dentro
de media hora, los trajes
allí están... y yo dispuesto
á que cuando usted lo exija
el paso á dos ensayemos.
Qué!... si va á ser esto un pasmo!...
No sé lo que va á ser esto!...
Y si viera usted qué tiple!...
Qué tiple!... ¡divinos cielos!...
Rubia lo mismo que el oro;
pie chiquito, talle esbelto,
sonrosada, boca de ángel,
mano torneada, ojos negros,
y una voz!... Tio, qué voz!...
De primísimo cartello!...
Como las del baile!... Vaya!...
De las del baile no hablemos!...
Que no?... Ya usted las verá!...
Si todas son un portento
de altanería, de sik,
de hermosura, de salero!...
Las hay rubias y morenas,
blancas con ojos de cielo!...
Trigueñas... y hasta castañas
con unos brazos y un cuerpo...
y un pie... y una pantorrilla...
y un!...

PEDRO. Por Dios cállate, Alfredo,
que eres capaz de marear
con tu charla un regimiento
de mujeres!...

ALF. Mas...

PEDRO. Silencio...
y contesta como debe
contestar siempre un sujeto
de seso. La luz Dumon?...

ALF. Hé aquí la linterna.

PEDRO. Bueno!...
Es decir que nada falta?...
Que lo tienes todo?...
ALF. Al pelo.
PEDRO. Sublime!... Dame los brazos,
Garbanzati!...
ALF. Cómo?
PEDRO. Cierto!...
Tú eres Garbanzati y yo
debo ser...
ALF. El puchero.
PEDRO. No!... La Pinquiara!
ALF. Já, já!...
PEDRO. Verás, verás qué tiberio
vamos á armar! Qué ovacion!
Y cuando los dos en medio
de la escena, embriagados
por el triunfo lisonjero
con que un público entusiasta
nos acoja; cuando llenos
de satisfaccion salgamos
y sobre flores pisemos...
ALF. (Ó patatas, que es lo mismo.)
PEDRO. Ambos en la gloria envueltos,
por el aplauso arrullados,
locos de placer diremos...
¡Este es el arte!
ALF. ¡El estudio!
PEDRO. ¡La inteligencia!
ALF. ¡El talento!
PEDRO. Abrázame, Garbanzati!
ALF. Pinquiara, yo te venero!

CANTO

DUO DE LOS CIVILES.

PEDRO. Ansiando estoy tan feliz momento.
ALF. Valiente golpe vamos á dar!
PEDRO. Que si me aplauden con ardimiento...
ALF. Á la Pinquiara va usted á eclipsar.
PEDRO. Mas si bailando me rompo el alma...

ALF. Paciencia entónces y barajar.
PEDRO. Fuera el pesar.
ALF. Fuera el temor.
LOS DOS. Y á ensayar vamos
el paso á dos.
PEDRO. Que es un placer.
ALF. Que es un placer.
PEDRO. Un grato afan.
LOS DOS. Poder decir,
cual la Pinquiara,
yo sé bailar. (*Vánse.*)

ESCENA VI.

OLIMPIA y D. JUAN.

JUAN. Pase usted.
OLIMPIA. Es por aquí?
JUAN. Sí, señora; esta es la casa
de mi inseparable amigo
don Pedro; el que la contrata,
y el cual, segun su sobrino
me dijo... (Pero qué guapa
es esta mujer!)
OLIMPIA. Y usted?
Dígame usted, tambien canta?
JUAN. Yo no hago más que apuntar.
OLIMPIA. Letra y música?
JUAN. Se entiende!
OLIMPIA. Pues es usted una alhaja
de mérito!
JUAN No presumo...
OLIMPIA. Oh! sí señor.
JUAN. Muchas gracias!
OLIMPIA. Yo tengo en el ejercicio
mucho nombre, mucha fama!
Soy una especialidad...
y ataco las notas altas
con un rigor y una fibra...
JUAN. (¡Esta mujer es muy guapa!)
OLIMPIA. Yo he hecho todos los teatros
más principales de España.

Pinto, Alcalá, Ciempozuelos,
Chinchon, Vallecas, Churriana;
y era tiple en Cartagena
cuando llegó Roque Bárcia.
Si no hacen allí el canton
doy yo la gran campanada!

JUAN. Hola! Pudo usted salir?

OLIMPIA. Fué la cosa más extraña!
Un dia subí á Galeras,
y el cartero que mandaba
el castillo me propuso
la fuga, que fué aceptada.

JUAN. Y cómo salió?

OLIMPIA. Metida
en un bote de metralla.

JUAN. ¡Zapato!

OLIMPIA. Parece broma;
pues es verdad.

JUAN. (Me entusiasma
esta mujer!) Y despues?

OLIMPIA. Despues canté *La Africana*
en Valdemoro.

JUAN. Pues qué,
sabe usté italiano?

OLIMPIA. Nada.

JUAN. No me explico entónces...

OLIMPIA. No?
La nodriza de mi hermana
tuvo un tio que tenia
un cuñado en la Toscana,
el que á su vez tuvo un hijo
que fué cochero del Papa;
y por su influencia...

JUAN. ¡Ya!
(No la entendí una palabra.)

OLIMPIA. Ayer perdí dos ajustes
para provincias.

JUAN. ¡Caramba!
Qué razon?..

OLIMPIA. Porque la empresa
no me puso en la contrata
el sello de guerra.

JUAN. ¡Oiga!
OLIMPIA. Ya usted ve!
JUAN. Fué una desgracia!
Pues á mí me ha dicho uno,
y no piense usted que es guasa,
que tuvo ayer que comprar
un mueble de loza blanca,
de los que hacen el servicio
oculto bajo la cama,
y pusieron dentro un sello
de guerra.
OLIMPIA. Pues tiene gracia!
Pero no sale ese hombre?
JUAN. Voy á ver si dentro se halla.
Soy de usted. (Lo dicho, dicho;
esta mujer es muy guapa!)
(Váse por la segunda puerta izquierda.)

ESCENA VII.

OLIMPIA.

¿Á qué me dán la esazon
haciéndome aquí esperar?
Por si es preciso cantar
ensayaré una cancion.

CANTO.

La actriz canta á su gusto. En Madrid se ha cantado «La malagueña del suspiro.»

Pero ese señor no sale?
No? Pues le buscaré yo. (Váse.)

ESCENA VIII.

PEDRO, vestido de bailarina; ALFREDO de ninfo; luégo DON JUAN.

PEDRO. En baile!

ALF. Venga de ahí.
PEDRO. Vamos pues.
JUAN. (Saliendo.) Gracias á Dios!
ALF. Hombre, llega usted á tiempo.
JUAN. Señora, tengo el honor ..
(No sé por qué me figuro
que esta mujer es un sol.)
PEDRO. Beso á usted la mano.
JUAN. Cáscaras!
Pues si es don Pedro!
ALF. En mejor
circunstancia no podía
haber llegado.
JUAN. Quién?... yo?
PEDRO. Sí; usted se va á encargar
de jugar la luz Dumont
mientras yo bailo.
JUAN. Y con qué?
ALF. Con este chisme que ad hoc
hemos buscado.
PEDRO. Pues vamos allá.
ALF. Atencion!

PASO Á DOS.

Al concluir el baile, Susaua aparece en la puerta del foro, y detrás de ella el acompañamiento. Ramona y Olimpia por la segunda puerta derecha.

ESCENA IX.

DICHOS, SUSANA, OLIMPIA, RAMONA y ACOMPAÑAMIENTO.

SUSANA. Qué es esto?
PEDRO. Dios!... mi mujer!
JUAN. Bravo!
OLIMPIA. Magnífico!
PEDRO. (Buena
la hemos hecho!)
SUSANA. Diga usté,
señor esposo, esto era
lo que mi marcha sentía?

PEDRO. Es que...
SUSANA. No le da vergüenza
á su edad el estar vestido
de máscara?
PEDRO. (Á que me pega?)
SUSANA. Y tanta gente á qué viene?
Diga usted, ¿qué es lo que espera?
ALF. Pues que no tiene remedio,
que lo sepa usted es fuerza.
Vienen á ensayar el Brahama,
con que mañana se estrena
un teatro de qué su esposo
es empresario.
SUSANA. Quimera!
PEDRO. No es quimera, no señora;
es la verdad pura y neta.
Y pues que ya estoy cansado
de escuchar tantas simplezas
con que sin cesar me aburres,
hoy, que quieras ó no quieras,
he de bailar y cantar,
y beber, y andar de gresca,
y divertirme y triunfar!...
SUSANA. Sí? Corriente! Ni me opongo
á tus caprichos, ni creas
que he de llorar y apenarme
porque hagas tales simplezas;
todo lo contrario. Goza
si gozar quieres, mas piensa
desde hoy en que ya no tienes
mujer que te pida cuentas
y que estás solo en el mundo.
PEDRO. Me alegro!... Bendita seas!...
SUSANA Y ustedes, que de ese modo
juegan con la dicha ajena
introduciendo el escándalo,
la intranquilidad, la guerra
en una casa pacífica,
templo de la paz doméstica,
son ustedes... Me contengo
solamente por prudencia,
que si no... Abur! (Váse.)

ESCENA ÚLTIMA.

TODOS ménos SUSANA.

PEDRO. ¡La del humo!
ALF. Tio, que se va!
PEDRO. Pues déjala!
Yo la buscaré esta noche
y verás cómo se arregla.
Señores, á divertirse!...
Guerra á muerte á la tristeza
y vámonos á la fonda.
ALF. Sí; mas ántes será fuerza...
OLIMPIA. El qué? Despedirse?...
ALF. Sí.
OLIMPIA. Eso corre de mi cuenta.

CANTO.

VALS DE LAS CARTAS.

OLIMPIA. Pues que ha terminado
con felicidad
tal disparaton,
tan solo nos falta
que esta sociedad
dé su aprobacion.
Si lo haces así,
satisfechos y alegres
á todos verás aquí.
Pues poco á fe mia
pedimos aquí,
pues nos contentamos
con que hagas así... (Señal de aplaudir.)
(Repiten todos los cuatro versos últimos.)

FIN

CATÁLOGO DE LAS OBRAS

ropiedad del Sr. Calvacho, *administradas por los señores* Gullon *é* Hidalgo.

TÍTULOS.	AUTORES.	Precio.
	EN UN ACTO.	
gusto de la tia.	E. Navarro y Gonzalvo.	4 rs.
pie del precipicio.	C. Calvacho.	4
nantes improvisados.	J. Bergaño.	4
alhama.	Anónimo.	4
elia.	E. Prieto y Leon.	4
ntra el orgullo humildad. . . .	J. Alba.	4
sante y apaleado.	A. Armengol Marqués.	4
ntones domésticos.	J. Alba.	4
zar en su mismo soto.	E. Prieto.	4
uda de sangre.	J. Velazquez y Schez. .	4
n Lesines.	M. Nogueras.	4
hijo de Don Damian.	P. Escamilla.	4
trella.	J. Velazquez y Schez. .	4
festin de Baltasar.	J. Bergaño.	4
que espera desespera.	E. Navarro y Gonzalvo.	4
á loco.	J. Rodriguez Rubí.	4
Diluvio.	J. Velazquez y Schez. .	4
rondador de Sevilla.	J. Velazquez y Schez. .	4
duende de palacio.	J. Velazquez y Schez. .	4
ócrates y Galeno. (Zarz.). . .	C. Navarro y Castillo. .	4
cruz roja en Alicante.	J. Alba.	4
tea de la discordia	C. Calvacho.	4
casa en venta.	V. Zaragozano.	4
novia ó la vida.	C. Calvacho.	4
gar á tiempo.	E. Navarro y Gonzalvo.	4
caza del elefante.	J. Velazquez y Schez. .	4
criada respondona.	C. Calvacho	4
o de amor.	C. Navarro y E. Prieto.	4

TÍTULOS.	AUTORES.	Prec
La mujer de Putifar.........	J. Bergaño...........	4
Lucrecia Borges.............	F. Lopez Valois.......	4
Muertos que resucitan........	P. Escamilla..........	4
Peor que mi suegra..........	E. Navarro y Gonzalvo.	4
Pia y Flora	J. Bergaño............	4
Por encontrar un pretexto....	E. Ayustante.........	4
¿Quién es el otro?..........	N. N.................	4
Un lance de carnaval........	J. Bergaño...........	4
Una tostada.................	C. Calvacho...........	4
Una hiena..........	P. Escamilla y J. Olier.	4
Una noche borrascosa........	J. Velazquez y Schez..	4
Un sí.......................	J. Torres...	4
Un enredo de amor..........	E. Prieto............	4
Un dia fatal............... .	E. Prieto.....	4

EN DOS ACTOS.

Curarse del mal de suegra....	M. Vallejo.....	6
Dos Germanes ó Entre Pinto y Valdemoro.....	S. María Granés y C. Navarro...........	6
El nido de la cigüeña.........	J. Bergaño...........	6
El avaro de su amor..........	M. Romero de Aquino.	6

EN TRES Ó MÁS ACTOS.

El vizconde de Commarin.....	E. Zumel...........	8
El collar de esmeraldas.... ..	J. Aranaz............	8
Tapas y medias suelas.	C. Calvacho..........	8
Los frailes de San Benito.....	Alba.............	8
Los peores enemigos	Carreño.............	8
Pasion de Jesús.............	Aranaz..	8

ADICION

Catálogo de las obras de esta Galería, posterior al 1.° de Octubre de 1874.

	TÍTULOS.	Actos.	AUTORES.	Prop. que corresponde
	COMEDIAS Y DRAMAS.			
2	Juan Piton—c. o. v...........	1	D. Javier de Búrgos....	Todo.
2	Un novio campanólogo-c. o. v.	1	Javier de Búrgos....	»

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de *D. Alfonso Durán*, Carrera de San Jerónim de *D. Leocadio Lopez*, calle del Cármen; de los *Hijos de F* calle de Jacometrezo, 44, y de *Murillo*, calle de Alcalá.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADDINISTRACION LIRIC DRAMÁTICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares direct mente á esta *Administracion* acompañando su importe en s llos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito serán servidos.